

Gonzalo Martínez Díez (1924-2015)

Uno de los grandes medievalistas españoles

► Supo perdonar a los que mataron a su padre por el pecado de tener un crucifijo

El día 21 falleció en Villagarcía de Campos Gonzalo Martínez Díez, S.J., uno de los más grandes medievalistas de España y un maestro de la Historia del Derecho.

Burgalés insigne, nace en Quintanar de la Sierra en 1924, precedido por diez generaciones de ascendientes oriundos de tierras cidianas.

Ingresó en la Compañía de Jesús en 1942. Licenciado en Filosofía por la Universidad de Comillas, en Teología por la de Innsbruck, en Derecho Canónico por la de Estrasburgo, en Derecho por la de Valladolid y en Filosofía y Letras por la Central de Madrid. Doctorado en Derecho por la Universidad Central y en Derecho Canónico por la Pontificia de Comillas.

Profesor de la Universidad Pontificia de Comillas y de la Complutense, trabajó en la Cátedra del profesor García Gallo, de quien fue su más estrecho colaborador. En 1968 fue nombrado profesor agregado de Universidad, por oposición. Era el primer agregado de España, y en el mismo año pasó a ser catedrático de la Universidad del País Vasco. Fue el primer Decano de su Facultad de Derecho. Un año después, por concurso, pasó a regentar la Cátedra de Historia del Derecho de la Universidad de Valladolid.

Tras su jubilación, fue catedrático



HENAR SASTRE

co emérito de la misma Universidad de Valladolid, e impartió docencia en la Universidad Rey Juan Carlos I de Madrid. Académico correspondiente de la Real Academia de la Historia y académico de número de la Institución Fernán González de Burgos. Premio Castilla y León de Ciencias Sociales y de Humanidades.

Autor de una ingente obra de investigación, el número de sus artículos científicos sobrepasa ampliamente los doscientos. Sus más de treinta libros, fruto de una intensa vida de estudio e investigación, son obras de obligada consulta por medievalistas e historiadores y constantemente citados en cualquier estudio de Historia Medieval o del Derecho que se precie de científico.

Tuvo especial predilección por los temas burgaleses, y podemos destacar aquí con especial relieve sus magníficas obras «El Cid Histórico» y la «Historia Latina de Rodrigo Díaz de Vivar», en las que refleja la verdadera personalidad de Don Rodrigo y demuestra que la figura real fue aún más imponente que la del cantar de gesta.

Hace unos años, con motivo de su nombramiento como miembro de honor de la Hermandad de Caballeros del río Ubierna, tuve la oportunidad de definir al padre Gonzalo como un verdadero maestro.

El profesor Martínez Díez fue un maestro universitario, ese título que solo se consigue por el conjunto de una obra capaz de infundir, por su ejemplaridad, savia vivificadora en

Gonzalo Martínez Díez nació en Quintanar de la Sierra (Burgos), el 20 de mayo de 1924 y falleció en Villagarcía de Campos (Valladolid), el 21 de abril de 2015. Era sacerdote y fue un gran medievalista español, especialista en Historia del Derecho y miembro de la Compañía de Jesús.

sus discípulos. Era el padre Gonzalo, además de un riguroso historiador, un gran conversador, y relataba los hechos históricos con tal apasionamiento que conseguía cautivar al auditorio.

Fue también un impenitente e insular viajero. En aquellos tiempos de restricciones políticas y económicas, llegó en un 600 hasta Siberia, en uno de los mas instructivos periplos.

Nuestro último viaje fue hace tres años. Buscábamos el famoso barranco de la batalla de Simancas. Terminamos perdiéndonos campo a través por las veredas cercanas a Fresno de Caracena, pero no cedió hasta encontrar el famoso Leocaput, de los Anales Castellanos, es decir, el lugar de la batalla. Pero, sobre todo, fue un hombre profundamente bueno. Supo perdonar a los que durante la Guerra Civil mataron en Málaga, en medio de la calle, a su padre, aquel maestro nacional cuyo único pecado fue tener un crucifijo. Gonzalo estará ya gozando de su presencia. Ahora conoce la Verdad Absoluta y brilla para él la Luz Eterna.

CARLOS VARA THORBECK
CATEDRÁTICO DE CIRUGÍA
(UNIVERSIDAD DE MÁLAGA) Y DOCTOR
EN HISTORIA MEDIEVAL

Sixto Valencia (1934-2015)

El dibujante de Memín Pinguín

► Empezó a dibujar en maderas mientras trabajaba de carpintero

ciembre en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara al recibir el premio «La Catrina».

Valencia, emigrado a la capital con sus padres a los 11 años, estudió dibujo en la Academia de San Carlos de la

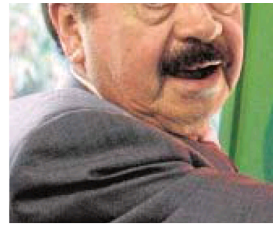


Sixto Valencia Burgos nació el 28 de marzo de 1934 en Villa de Tezontepec (México) y ha muerto el 23 de abril de 2015 en México D.F. Fue un dibujante de éxito que creó el personaje Memín Pinguín, de gran popularidad en México y otros países.

como Irán o Filipinas y llegó a vender millón y medio de ejemplares semanales.

El dibujante mexicano Sixto Valencia murió ayer en la ciudad de México de un infarto a los 81 años. Criado en una familia de 15 hermanos, hijos de un campesino y una modista, tuvo que trabajar de carpintero desde niño y empezó a dibujar, según declaró alguna vez, en maderas y en pencas de maguay. «Todo empezó con un juego. Nada me alejó del papel», dijo el pasado di-

jo en la redacción con Carlos de la Ciudad de México y comenzó su carrera a mediados de los años cincuenta, como colaborador de José G. Cruz, padre de los cómics del luchador El Santo. Autor de historietas como «El libro único», «El látigo negro» o «El charrito de oro», Valencia alcanzó fama a partir de los sesenta con el personaje de Memín Pinguín, creado junto a la guionista Yolanda Vargas (1926-1999), que se publicó en lugares tan remotos



América y hasta de sellos postales. Memín Pinguín, un niño negro de familia mexicana pobre, dibujado con rasgos exagerados, fue protagonista de un incidente diplomático en 2005, cuando el Gobierno de Estados Unidos protestó contra unos sellos postales impresos con su figura, que tildaban de grotesca ofensa a los afro-americanos.

YAIZA SANTOS